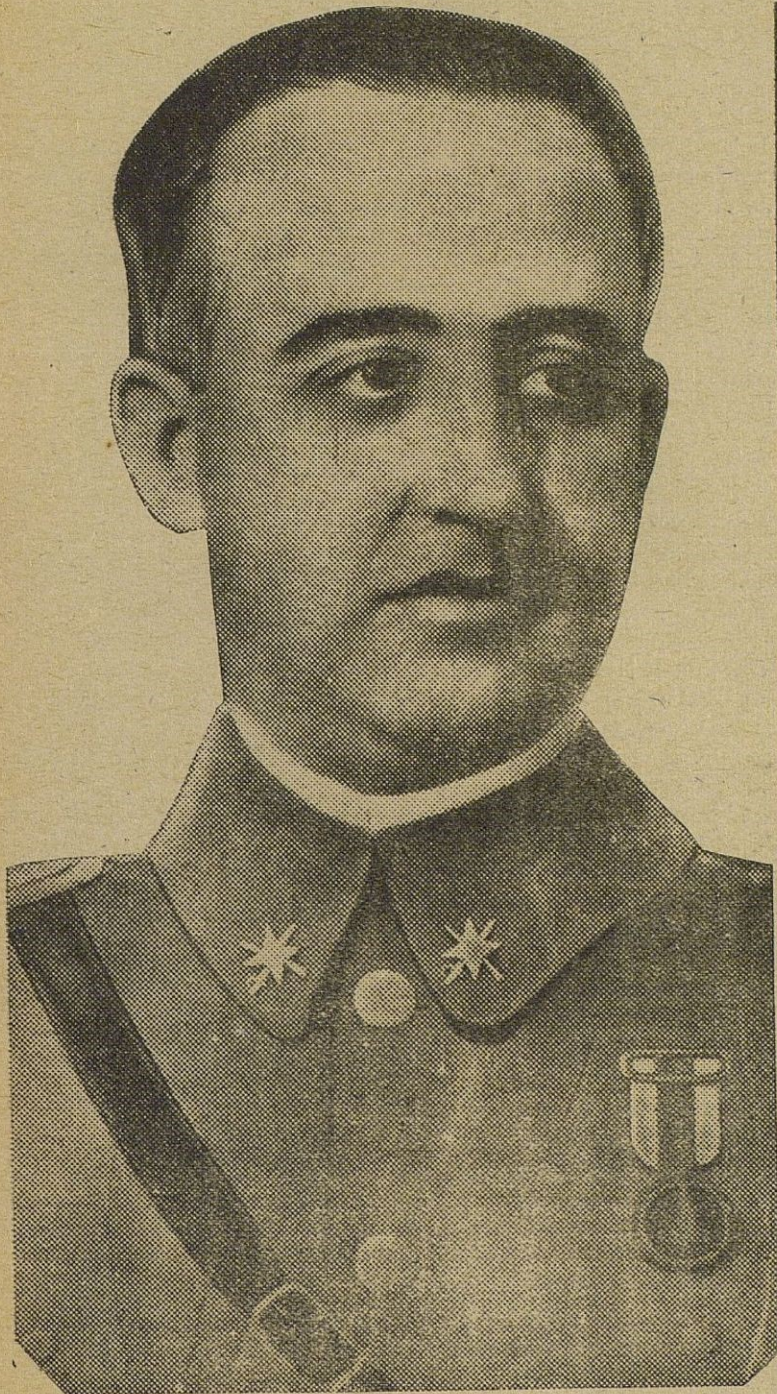


El popular

Año XXI .o. Cabra 20 de abril de 1938 - II Año Triunfal .o. N.º 1031

UN AÑO TRIUNFAL BAJO EL DECRETO DE LA UNIFICACIÓN



Cada paso de Franco es una victoria y un triunfo. Cada acción en la guerra son ciudades hermanas que surgen a la vida del Imperio. Cada acción de gobierno es una ruta de progreso que abre a España por horizontes nuevos con raíces de Imperio.

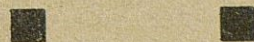
que se celebra en Fiesta Imperial con los laureles frescos y húmedos de las aguas azules del "Mare Nostrum"



Las palabras de nuestro Caudillo Franco tan seguras como su espada, tan invictas como sus hombres en armas, han sido realidad y triunfo.



Las victorias de los primeros meses, al unir milicias y voluntades en santa y sentida hermandad, se ensancharon hasta buscar en el mar el fin próximo de la guerra y el comienzo de la reconstrucción de la Patria.



EL ENTUSIASMO EGABRENSE POR LAS ÚLTIMAS CONQUISTAS SOBRE LA COSTA MEDITERRANEA



Ayer se cumplió el primer año de aquel Decreto que siguió al maravilloso discurso del Caudillo ante Radio Nacional, el 18 de abril de 1937. Franco, recogiendo la voluntad del Ausente, legislando de cara al pueblo, cumpliendo los deseos de los mismos héroes que luchan en las trincheras, forjó para gloria de Dios y de España, la «Falange Española Tradicionalista y de las Jons», donde en estrecho y patriótico haz, se fundirían con la savia nueva, joven y fuerte de la Falange que nacia, las raíces seculares de la tradición, la vieja y eterna guardia de los valores de la patria que personificados en el tradicionalismo, en los *boinas rojas*, en los bravos requetés, había sido recia muralla durante más de un siglo para resistir los embates del liberalismo y de los aires destructores.

Y el Caudillo con visión exacta de los anhe-

los del pueblo y del porvenir de España, recogió la tradición, el espíritu viejo, con raíces de siglos que llegan hasta la historia del siglo de oro, y el ímpetu joven, fuerte y vigoroso de la Falange que nacía, para hacer un sólo Centro de la Patria donde el camisa azul y el boina roja, unidos y abrazados, marcharán por los mismos caminos a devolver a España el terreno que robó la horda, y el espíritu que arrebataron la debilidad de los gobiernos y la claudicación de los gobernantes.

Y ayer celebró España, con fiesta oficial solemne, el aniversario de ese decreto y de esa fecha histórica que señalan con piedra blanca uno de los más firmes pilares de la nueva España, de la España auténtica, una, grande y libre que por caminos santos de la tradición devuelve a España todo su prestigio, todo su poderío y la incorpora a la civilización cristiana y europea.

Fecha histórica fué por el aniversario y por los días triunfales que la precedieron; porque desde el 19 de abril de 1937 hasta el día, todo un rosario de victorias ha regalado Franco a la Patria; que desde el Cantábrico, donde la guerra terminó, hasta el Mediterráneo donde comienza el fin, todos son páginas de gloria, horas de triunfo, que encuentran su complemento en las otras victorias que Franco ganó desde la gobernación, para los días próximos del Imperio y de la Paz.

Fiesta de la Unidad en el Imperio. Ayer desfilaron las banderas victoriosas por todas las ciudades de España, desfilaron también por todos los puntos cardinales de las costas de España, bañadas con los suaves aires del Levante donde el Mediterráneo, el mar azul de las grandes epepeyas, refresca con sus brisas las frentes de los triunfadores.

Hoy, más que nunca, con la fe ciega en la victoria, como el triunfo próximo que dará cima a la guerra para comenzar la gran lucha por la reconstrucción y progreso de España, de la que Franco es también general victorioso, saludamos a los héroes que realizaron la proeza de dividir la España roja en dos porciones, buscando las playas levantinas del *Mare Nostrum*, con los gritos del Imperio:

Franco, Franco, Franco.—¡Arriba España!
¡Viva España!

El popular

Una Salve a la Virgen de la Sierra y una imponente manifestación por la victoria

En la fiesta tan señalada de la cristiandad, Franco realizó con los Ejércitos invictos la genial proeza de llegar al mar dividiendo en dos la maltrecha España que domina la horda, para que al día siguiente las campanas que repicaran a gloria, sonaran en los oídos de todos los españoles con la fe ciega en los destinos de Es-

paña a través de su catolicismo que siempre la salvó; porque Dios estuvo de nuestra parte y lo está ahora en que se rompieron para siempre con toda la vieja política falsa y descreída que puso a la Patria en cuesta bajo, camino de la sima eterna de todos los pecados y de todas las ruinas.

Con la Resurrección de Cristo, con la fecha grande la cristiandad, mientras el aire está impregnado de aromas de la primavera y de cánticos y *aleluyas*, nuevas tierras se enjoyaban en el oro y sangre de nuestra bandera y con la cruz redentora que como en los tiempos imperiales de nuestra España inmortal iba prendida del pecho de nuestros Generales.

Cabra vibró en entusiasmo. Y a media tarde del sábado cuando las campanas ya habían repicado a gloria y en la lengua vernácula las bóvedas de los templos repitieron el eco eterno «Gloria in excelsis Deo», se organizó con las banderas triunfales, una gran manifestación que hizo un alto en la Parroquia de la Asunción, para cantar una Salve a nuestra Patrona la Santísima Virgen de la Sierra y dar las gracias por la victoria.

Al final del acto piadoso nuestro querido paisano el Capitán de la Guardia Civil, D. Francisco López Pastor, Comandante Militar que fué de Cabra en los primeros días históricos, que se encuentra accidentalmente en Cabra en un breve permiso de su estancia en el frente de Madrid, pronunció una brillante y patriótica arenga de exaltación de los primeros días del Movimiento en Cabra, tan difíciles y tan llenos de inquietudes en los que si apenas había elementos para hacer frente a la horda que amenazaba, estaba el manto y la protección divina de nuestra querida Patrona, que fué guía y norte de los egabrenses y lo sigue siendo, de todos los combatientes.

Las encendidas y patrióticas palabras del pundonoroso Capitán de la benemérita, fueron muy bien recibidas y el orador muy felicitado.

Después continuó la manifestación que terminó ante el Ayuntamiento donde nuestro Alcalde Sr. Cruz Rueda tuvo que dirigir la palabra. El Sr. Cruz Rueda pronunció también un brillante discurso de elevados to-

nos patrióticos como glosa a la última victoria que Franco nuestro Caudillo nos regalaba como presente de Pascua.

La manifestación se disolvió tras de oír, brazo en alto los himnos de las milicias y el Nacional.

Leche de vaca

En la calle Muñiz Terrones (antes Horno Grande) núm. 15, se vende la LECHE de VACA procedente de la Granja del camino de Priego, por haber sido adquiridos dichos animales por don José Benitez Cubero.



Se reciben avisos para servir encargos a domicilio.

Compraría mesa de Despacho de ocasión.

Razón en la Imprenta de este Semanario.

Enrique Montoya

Perito Agrícola

Toda clase de trabajos periciales.

Economía en los precios

San Francisco, 45

LUCENA

Productos PELIKAN

J. Ulloa, 15 Imprenta MEGIAS

Estampas de la guerra

Palabras, mágicas palabras... en estos momentos el bisturí se impone



El malabarista de la palabra, el que hace juegos malabares con las palabras y cual si fueran bolitas de papel las lanza al espacio, tirándolas muy altas y volviéndolas a coger, iluminando el ambiente como mágicos fuegos de artificio. Perfume de incienso, que aroma y poetiza el ambiente de los salones... no cabe duda que hace pasar al auditorio un rato agradable que deleita a la vez y que espiritualiza aquellos supremos y encantadores momentos.

Una vez hecha la paz, hay que reconstruir a España, material y espiritualmente. El pico y el cerebro tendrán una labor abrumadora. Y entonces en esa paz de remanso, en esa serenidad augusta de los lagos en calma, en el intervalo que el pico y el martillo dejen de sonar el alma de España se podrá inundar de una gran poesía; ella emanará del trabajo y de la virtud de volver a construir a España, volviendo a ella los timbres de gloria que la horda quiso arrebatarse. Hidalguía, honor, nobleza...

Patentes y marcas

propiedad industrial. Certificaciones. Obras públicas (carnet conductor). Expedientes pensiones. Gestiones ante Organismos oficiales. Certificaciones Penales.

Agcia. R. O. S. A. N.--Burgos

Representante:

José Cabello

Son momentos de acción más que de palabras. Yo, amante de la literatura, me molesta en esta etapa de la guerra. Si se siente hondamente a España, si se la lleva en el corazón, arde uno en deseos de coger el bisturí y dar el tajo a la parte que se halle podrida. Ahora, el bisturí tiene más elocuencia que todos los discursos, dice más, mucho más que todas las palabras...

Estamos asistiendo a la salvación de nuestra España. Una pequeña parte de su cuerpo se halla todavía envenenada, podrida. Estamos ya terminando la curación. El tiempo hay que emplearlo en obrar, en hacer, no podemos invertirlo, no podemos llenarlo de palabras sino con hechos. Unavez que el cuerpo esté totalmente curado y limpio, tiempo tendrán las mágicas palabras para endulzar las horas.

Honda e inquietante poesía

la que surge de la sala de un hospital, poesía silenciosa, poesía del dolor. Todo el poema de la guerra se encuentra allí. No hacen falta las bellas palabras para cantar el heroísmo y el sacrificio, la abnegación y el valor. Allí está todo escrito; no hay más que leer.

Las palabras no tienen aplicación en estos momentos y menos para nosotros, que no necesitamos el estímulo para ser valientes, ni la propaganda de la mentira, para levantar una moral decaída. Eso se queda para los rojos. Estos, si, necesitan de las palabras y de la Prensa porque es necesario mantener el fuego.

El nuestro ni se apaga ni se apagará nunca.

A. GIL LOSILLA.

Pida Coñac SÚPREMO

Representante en Cabra:

MANUEL CARRILERO VACA

NUEVAS BODEGAS

ACEITES DE OLIVA, VINOS Y VINAGRES

Domingo Jiménez Montes

Pepita Jiménez, 1 .o' Teléfono núm. 90

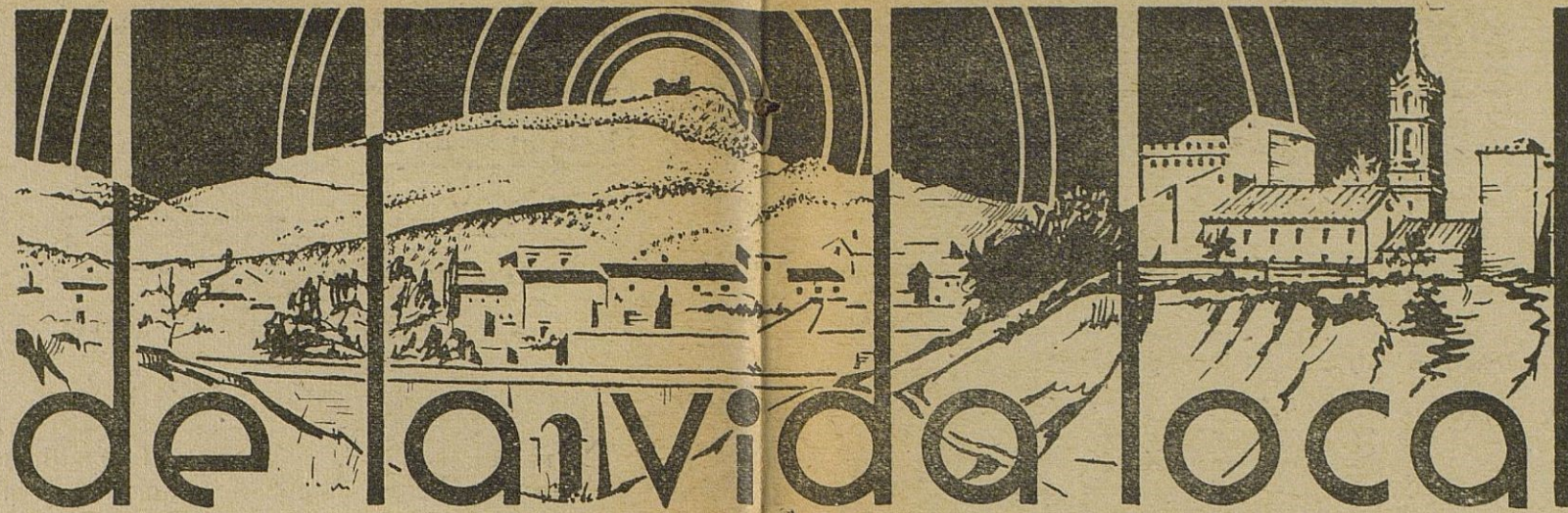
C A B R A

Aceites finos y corrientes superiores

Vinos finos de mesa, y vinagres

Servicio a domicilio

Las procesiones de Semana Santa tuvieron en Cabra toda la belleza y arte de los años anteriores, aunque en el presente fueran de rogativas para el fin rápido de la guerra y el comienzo de la grandeza de España, bajo la fe del Caudillo Franco o o o o o



de la vida local

Todas las Cofradías rivalizaron para el mayor lucimiento de las procesiones. Hubo desfile de Cofradías el Miércoles, Jueves, Viernes y Sábado Santo. Todos resultaron brillantísimos. El canto tradicional de las "Saetas" tenía nuevos versos de encendido fervor y patriotismo



D. Baldomero Montoya Tejada

Nos llega la noticia al alma, ha muerto un egabrense cien por cien: Baldomero Montoya Tejada. Era un espíritu recto, tenía tanto amor a este bendito pueblo que muchísimas veces le oímos hablar de él y de sus problemas vitales con todo el fervor y con toda la ternura de que son capaces los que como él tienen una sensibilidad depuradísima. Recuerdo que al visitar su estudio de Madrid se recreaba enseñándonos el «Negociado de mi pueblo», como él con toda unción le llamaba. Nosotros, que también tenemos en el primer plano, como el mayor de nuestros amores este bello rincón de Andalucía, gozábamos lo infinito hojeando y recreando nuestra vista en aquel interesante trabajo de un egabrense de tan poderosa inteligencia como la que Dios concedió a aquel cabreño tan de pura cepa. Allí estaba resuelto de una manera maravillosa todo cuanto puede ir desarrollando el movimiento urbano de una población que él soñaba y quería que fuese la mejor de España. Admiraba sinceramente aquel trabajo y le insistí en muchas ocasiones a que me lo entregase para ponerlo en manos hábiles que pudiesen llevarlo a una realidad práctica e inmediata, pero nunca accedió a mi requerimiento, siempre me decía que todos aquellos estudios los tenía reservados para cuando él viniese a vivir para siempre en su querida patria chica, ¡Dios no ha querido se cumplieran sus deseos! y como temíamos desde que se inició el glorioso despertar de España, la muerte se lo llevó para siempre, así tenía que suceder por que o lo mataba la «canalla marxista» o se moriría de pena, ¡sentía muy hondo a España! lo había demostrado en múltiples ocasiones. A nuestra memoria acude aquel forcejeo ante una sala del Supremo,

cuando con gran valentía defendió a uno de los Jefes militares que tomó parte en el movimiento de agosto; presenciamos algunas de aquellas memorables sesiones y muchas veces parecía olvidaba a su defendido para cantar a la Patria amada, entonces le llamaban violentamente la atención pero lo único que conseguían era enardecerlo más, hasta hacerle enronquecer dando vivas a España en aquel célebre juicio; le fueron impuestas varias sanciones las que él consideraba como un honor y hacerle justicia a su encendido amor patriota; por ésto y por continuas campañas derechistas en el Colegio de Abogados de Madrid, temíamos por su vida, presentíamos que la fiera marxista no perdona y hace alarde de su crueldad criminal con los que más valen, ¡pobre Baldomero! desde el cielo estará gozando al ver que todo lo que él amaba tanto está salvado pero es una gran pena que no esté entre nosotros para pronto celebrar la implantación definitiva de lo que fué la gran ilusión de su vida: Patria, Religión y familia, santos ideales de todo buen español.

Tus amigos y tus familiares juramos tenerte presente el día próximo en que celebremos la victoria definitiva de los gloriosos soldados de España, ese día ya tan próximo miraremos hacia el cielo, y con todo cariño, con todo amor, gritaremos: Baldomero Montoya Tejada: Presente.

¡Arriba España! ¡Viva Franco!

F. CORPAS.

Cabra, 14-4-38.

N. DE LA R.—EL POPULAR siente muy hondamente la muerte de este ilustre paisano que representa para Cabra una gran pérdida y eleva sus oraciones al Altísimo por el eterno descanso de su alma a la vez que testimonia su sentido pésame a su esposa, hijos, hermanos, hermanos políticos sobrinos, entre éstos muy particularmente a nuestro entrañable compañero de redacción Baldomero Montoya Villasán.

Viñetas egabrenses

Las procesiones de Semana Santa en el Segundo Año Triunfal

Evocación

Más fuerte ha sido el recuerdo que el presente en esta Semana Santa que terminó con aires marciales victoriosos y abrió una Pascua que se recibía como bendición del cielo, mientras los campos resecos se fertilizan con el agua bienhechora.

Semana Santa llena de recuerdos en este Segundo Año Triunfal, en que la guerra y la muerte nos arrebataron figuras magníficas del embellecimiento de nuestras procesiones, héroes gloriosos que cayeron en la brecha para que se puedan celebrar en España estos actos de fervor, de amor a Cristo, de caridad Santa. Llenos de recuerdos los días y los actos el alma se recoge y piensa sobre todo en esa obligación santa de honrar nuestros muertos, y en el precio tan caro que ha tenido la defensa de la civilización y de la cultura, que todo eso, nada menos y nada más, representa la España católica, rescatada para siempre a costa de tanta sangre que nos manda imperativamente el máximo respeto, la mayor piedad, el cumplimiento exacto de nuestros deberes religiosos.

Aquel «paso» magnífico...

Iglesia de Santo Domingo. Al fondo de la capilla que luce el Monumento, llena de fieles y de oraciones, aquel «paso» magnífico en el que el pueblo no sabiendo cómo expresar su admiración, rompía en aplausos para su creador. Hoy todo es recuerdo, Antonio Albornoz, el artista maravilloso, se nos fué hacia la gloria. El gran corazón egabrense que tanto hizo con su ejemplo y con sus manos prodigiosas de artista, por la Religión, se fué a defenderla con su fusil, y desde allí ya no volvía, porque Dios lo eli-

gió para la gloria eterna. Y allí en la capilla, sus figuras inmóviles pero animadas de aquel hábito de vida que le imprimió el artista, estaba presente toda una labor de español, de egabrense y de artista ejemplar.

Y la iglesia moderna

A los pocos metros, otra iglesia moderna y bonita. Antes, junto a ella, un grupo escolar. La ciencia de Dios y la ciencia de los hombres, hermanadas bajo un solo nombre evocador, «Fundación Escolar Termens». También su caritativa fundadora, es ya sólo un recuerdo en la vida egabrense, y presente, más aun en Semana Santa, porque su buen gusto, su esplendor y su fervor, dieron a las procesiones un rango que hasta entonces no tuvieron. Aquel paso de la Expiración, hoy definitivamente colocado frente a su mausoleo, aquel otro de las Angustias, ¡cómo animó a los demás y cómo desde entonces la procesión del Entierro de Cristo es algo maravilloso en su grandeza! Cultura y arte, amor y caridad con los pobres. En la noche del Viernes Santo, la figura de la Vizcondesa de Termens, bienhechora de la ciudad, estaba presente.

La procesión comienza

Miércoles Santo. Las primeras músicas y tambores de Semana Santa, rasgan la noche y anuncian el paso de la primera cofradía, la del Cristo de las Necesidades, hermosa y ordenada, con largas filas de penitentes de largos capiruchos. Saetas piadosas y patrióticas. Las procesiones comienzan.

Jueves Santo

Tarde de Jueves Santo, llena de luz y color. Desfilan las cofradías que han

de formar luego en la larga procesión. La Pollinita, con sus simpáticas figuras, el Cristo de los Sayones, con sus esculturas imponentes; el Señor de la Penitencia, con su semblante impresionante, Jesús Preso, hermoso en su grandeza, en su iluminación, que semeja un resplandor divino, y la Virgen de los Remedios, inmensamente bella en su divina tristeza, en su honda pena.

Cristo en la Cruz

A media noche del Viernes en el silencio de la madrugada, pasa por las calles de la Ciudad en procesión de penitencia y con la oración en los labios la Cofradía del Señor del Socorro. Es impresionante la figura de Cristo clavado en la Cruz, sobre el fondo oscuro de la calle, sobre el fondo negro de los capuchones, mientras una sola luz, ilumina el cuerpo martirizado.

Viernes Santo

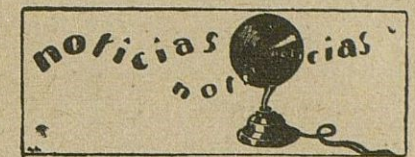
Mañana de Viernes Santo egabrense en que las calles se llenan, con el aroma de las flores de los jardines egabrenses, sobre las que luce su belleza el paso del «Buen Pastor», y con la infinita tristeza de Jesús de Nazaret con la Cruz a cuestas camino de Calvario. Detrás su Santa Madre cargada de dolor en sus ojos llenos de lágrimas. ¡Qué hermosa procesión!

Santo Entierro

Y en las primeras horas de la noche, la procesión del Santo Entierro. Primero la Virgen de las Angustias en su trono que realiza su grandeza. La urna de plata con el cuerpo muerto de Cristo le sigue sobre su trono magnífico, y luego, la Virgen de los Dolores, bajo el palio que la engrandece. Y los tres pasos con sus cortejos de capuchones, y la procesión toda presidida por las Autoridades.

Mañana de gloria

Y en la mañana de gloria, la Virgen de la Soledad, la imagen maravillosa, recorre, en ordenada procesión las calles egabrenses, entre saetas y ora-



CINE

El Sábado de Gloria se estrenó en el Teatro Principal, un gran film. «Mares de China» con una magnífica interpretación.

La película, verdaderamente interesante, gustó mucho.

ciones, poniendo magnífico remate a las lucidas procesiones de Semana Santa.

Otras notas

Todas las Cofradías han trabajado improbablemente para el mayor lucimiento de sus respectivas hermandades, como así lo han conseguido. Y sus juntas de gobierno y hermanos mayores han sido muy felicitados.

Los Oficios Divinos en las distintas iglesias estuvieron concurridísimos. Y así mismo en la tradicional visita a los Monumentos. Los heridos del Hospital Militar, como el personal de los distintos servicios militares de la plaza, estuvieron recorriendo las Estaciones.

La Cofradía del Santo Entierro ha nombrado hermano mayor al heroico paisano, Coronel Silva, que ha contestado con un expresivo telegrama lamentando que por sus obligaciones no pudiera presidirla.

También se celebró el jueves, el tradicional «Lavatorio» de los pies a los Apóstoles con el sermón del Mandato.

Nuestra crónica de guerra

A la hora de cerrar la presente edición, a causa del temporal, no hemos podido recibir la habitual crónica de guerra de nuestro redactor en el frente, Juan Egabrense y Falangista.

informaciones

noticias



**Al cobro el primer trimestre
del Repartimiento**

Don Angel Cruz Rueda, Alcalde-Presidente de la Ilustre Comisión Municipal Gestora de esta Ciudad.

Hago saber: Que conforme a lo acordado por expresado Organismo en sesión de hoy, quedan puestas al cobro en la Depositaria-Recaudación Municipal, durante las horas de 10 de la mañana a 1 de la tarde de todos los días hábiles, por un plazo voluntario que comprende desde el 18 al 30 del corriente, las cuotas correspondientes al Repartimiento General de Utilidades, Carruajes de lujo y Casinos y Circulos de Recreo, respectivas al primer trimestre del actual ejercicio, debiendo advertir a los contribuyentes por expresados conceptos, que transcurrido referido plazo, se procederá contra los morosos por la vía de apremio.

Lo que hago público para general conocimiento y efectos.

Cabra, 13 de Abril de 1938. (II Año Triunfal)—*Angel Cruz Rueda*.—Por mandado de S. S.^a El Secretario, *Rafael Moreno la Hoz*.

La Lucentina

TALLER DE ESPARTERÍA

Pedro Guerrero Sánchez

Teniente Albornoz, 5 CABRA

Industria de Capachos para
Fábricas Aceiteras

Se hacen toda clase de trabajos de Espartería y Cordelería de Cáñamo y Abacá

Banco Español de Crédito

400 Sucursales en España y Marruecos

Capital autorizado: 100.000.000 de Pesetas
Capital desembolsado: 51.355.500
Reservas: 70.592.954,34

Cuentas corrientes y Consignaciones a vencimiento fijo
CAJA de AHORROS.—Intereses que se abonan: 2 y 1/2 por 100

Servicio de pignoración de especies

Sucursal de CABRA
Juan Ulloa, 19

Libros y Revistas

Siempre vence el corazón

Novela por M. Alanic. Volumen XIII de la Biblioteca Rocío. Ediciones Betis. Méndez Núñez, 8.-Sevilla.

Un volumen con artística portada a dos tintas.

La novela que con el título que encabeza estas líneas es realmente interesante, lo mismo por su argumento que por el admirable desarrollo del mismo.

El crimen misterioso que troncha la vida de felicidad que se prometen dos enamorados esposos, el respeto a la memoria del amigo desaparecido, el deseo de no aumentar con el dolor de un desengaño el que produce la pérdida del ser amado, todo admirablemente evocado y descrito, va preparando el terreno para que surja el nuevo amor que sobreponiéndose a todo justifica plenamente el título de la novela.

En torno a la acción principal se mueven una serie de personajes y se desarrollan una serie de hechos secundarios, que tienen en todo momento un destacado interés que aumenta y resfuerza el grandísimo

mo que ofrece la novela.

La obra, admirablemente traducida, se lee con agrado por su prosa cuidada y de alto valor literario.

La novela, con artística cubierta a dos tintas, se vende al precio de 95 céntimos ejemplar.

Para los equipos de Requetés y Falangistas egabrenses

Suma anterior 22.635'85

Un simpatisante, 0'50; D. Luis Jiménez, 0'50; D. Rafael Alcántara, 1; D. José Velasco Manjón Cabezas, 0'50; D. Rafael Toro Rojas, 0'25; D. Manuel Navas Durán, 1'50; D. José Moral, 0'50; D. José Fernández Avila, 0'50; D. José M.^a González Fernández, 2; D. Agustín Pérez A. Vilchez, 5; D. Ramón Navas Durán, 1'50; D. Juan de D. Calvo Moral, 2; D.^a Antonia Jiménez García, 0'50; Srta. Margarita Calvo Jiménez, 0'50; D.^a Concha Trujillo, 0'25; doña Carmen Roldán Moreno, 0'25; doña Feliciano Serrano Ariza, 0'25; doña Rafaela López Lama, 0'25; D.^a Casimira Camacho Camacho, 0'25; doña Josefa Jiménez Montalbán, 0'50; don Francisco Sánchez Güeto, 0'50; don Tomás Aguilera, 0'25; D.^a Antonia Aguilar Gallego, 0'25; D. Nicolás Muñoz Arcos, 0'25; D.^a Elisa Meléndez Ortega, 0'25; D. Patricio Montes, 0'20; D.^a Soledad Arcos Pérez, 0'25; doña Sierra Montes Romero, 0'75; D.^a Soledad Estrada Aguilar, 0'25; D.^a Concepción Sánchez Reina, 0'25.

Suma y sigue 22.657'55

Taracea

Granada y la guerra

(Viene de la plana siguiente)

gos de los Reyes Católicos fueron recogidos por José Antonio en «mandato irrevocable de Unidad» y la Falange, creciendo altivamente sola a la intemperie, luchó y, sin que valgan contra ella las insidias, «salvará al mundo»... Fernando González Vélez afirma que Isabel y Fernando nos guían desde el Cielo, que el Caudillo recoge la doctrina del Ausente, que el Ejército y la Falange juntos «en el Via Crucis por el que España iba a perecer en el Calvario», «estarán juntos también mañana en la gloria y en el triunfo»; y ante la vida, actitud meditativa y seria, sin defender intereses de clase, sin halagos para unos ni amenazas para otros, con primacía de lo colectivo sobre el individualismo burgués, con independencia sagrada y propósito de que nadie detenga nuestro paso; y saludos a los caídos, a José Antonio, al Caudillo, a Su Majestad España... Agustín Aznar declara que dirá lo que el secretario general del Movimiento, Fernández Cuesta, quiso que dijera: hermandad, nunca bastante repetida, del glorioso Ejército y la valiente Falange «para conseguir una nueva España, generosa y fecunda»; torrente de labor que «no puede ser detenida»; días de puro esfuerzo «para llegar a la meta»; Fuero del Trabajo, que nos proporcionará la justicia y la paz; fidelidad al Generalísimo... Y Granada admiró el espectáculo grandioso de que una multitud tan extraordinaria no le ocasionara apenas molestias, sino las inevitables, cuando en los anteriores años de hedionda democracia hubiera ardido como tea impregnada de gasolina.

Oyendo hablar de Patria, de España, del Caudillo, de la paz, del Fuero del Trabajo, de los sindicatos... «serían muy pocos —observa certeramente el gran periódico *Ideal*, del Martes Santo, 12 de este abril— los que se detuvieran unos momentos a pensar que vivimos en guerra, en la proximidad de los frentes y en el hecho prodigioso de que

una concentración de esa clase, que sólo puede efectuarse en un ambiente de paz y de normalidad absoluta, se celebrase en una ciudad que casi es de vanguardia.» En el cielo, los aeroplanos pasan y tornan, zumbadores y roncós los motores, a veces tan bajos aquéllos que los domino con la mirada horizontal desde mi atalaya de peregrino anónimo; y cuando resaltan a mi izquierda, sobre Sierra Nevada, parecen que reptan hacia la cumbre de los montes.

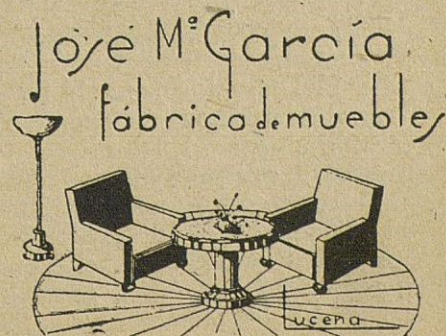
De normalidad nos hablaba, casi a la media noche del Lunes Santo, la procesión del Santísimo Cristo de la Misericordia, desde la Colegiata próxima a la Universidad y Real Colegio de San Bartolomé y Santiago de nuestros años juveniles a la Iglesia Parroquial de San José; procesión que el doctor D. Fidel Fernández ha descrito por la carrera del Dauro, por el barrio del Hadjeriz o del Deleite, por «entre los mil huertecillos y jardines, junto a los pretils del río, al pie de las torres parroquiales que fueron alminares, entre moreras y jazmines, subiendo las vertientes escalonadas del pintoresco Albayzín, cuyos peldaños son muros de contención, y cada balate es un paredón de flores, sustentando glorietas y fontanas.» Por este «escenario para que sueñen los poetas», el prosista ha ido con el culto editor don Antonio Prieto Castro a contemplar la Ciudad desde la plaza en que sólo queda la torre del templo quemado el luctuoso 10 de marzo, y, luego, desde la de San Miguel bajo, y, por último, desde el Tambor o mirador de la carretera a la alquería del Fargue, hoy fábrica de explosivos; y todo ello, en la media noche encapotada por las nubes.

Hemos querido ver a algunos de esos combatientes por Dios y por España, que dijimos engrandecen a la Ciudad. Recordamos el Hospital Militar, el de López Rubio, creo, instalado en el antiguo Gobierno Civil, el que se halla en aquel Hotel Alhambra Palace que se inauguró en 1910. En ellos, amigos egabrenses o de otros pueblos, benditas tocas de Hermanas de la Caridad, enfermeras tan rebosantes de belleza como de virtud — permitidme la afirmación:

no puede haber una dama de la Cruz Roja que sea fea—; comida abundante y variada para los heridos y enfermos; solícitos cuidados; y siempre, siempre, sin que esto sea artificio literario tampoco, la maravilla del paisaje: racimos de glicinias y de lilas, macizos de rosas, yedras y geráneos, palmeras y cipreses, canción de agua, blancura de nieve, verdor de arrayán y de campo, azul de cielo y de lejania, carmines y nácares de los ocasos, clarines de averrío y de milicias, fina llovizna anhelada, pueblecitos diseminados en la vega; y como desahucados o aislados del mundo, las capillas de nuestro nuevo libro que corregimos sobre la mesita del más puro estilo español. En un descanso de la tarea, escuchamos a un sencillo y fuerte sargento de Regulares esta frase... épica: «Yo sólo temer a Dios, no a rojos ni a nadie.»

En las primeras horas de la mañana, a duermevela, cánticos armoniosos: son de los jóvenes, como niños algunos, que van a la instrucción, valientes y futuros alféreces acaso, que dicen de amor, de muerte y de Patria. Se pueblan con espectadores aceras y huecos; se siente el calofrío de la emoción. ¡Qué bien suenan la música y la letra! *Un, dos...* Con estos donceles que no temen caer para siempre nunca, España jamás será vencida. Triunfará en definitiva pronto, ganó ya con el yugo y las flechas de los Reyes Católicos que aquí en Granada señorean imperialmente. ¡Arriba España, mártir y bendita, una, grande y libre!

Pida siempre el exquisito vino el **3** de las acreditadas Bodegas Armenta



Taracea - Granada y la guerra

«Hay blancos lirios, verdes mirabeles
y azules guarnecidos alhelíes,
y allí las clavellinas y claveles
parecen sementera de rubíes;
hay ricas alcatifas, y alquiceles
rojos, blancos, gualdados y turquíes,
y derraman las auras con su aliento
ámbares y azahares por el viento.»

(Pedro Espinosa: *La fábula del Genil*)

por

ÁNGEL CRUZ RUEDA.



La Ciudad de los Cármenes, bella por antonomasia, estuvo a punto de perecer al iniciarse el Movimiento, por la traición de los unos y por la indecisión de los otros; mas la lealtad del buen soldado español la salvó de la invasión de los nuevos bárbaros y el cerco se fué ensanchando, alejándose, hasta parecer que se desvanecía... Hoy, purificada, ya no hiede a la cochambre y maldad que esparcieron los sectarios de aquel pedantón de «perfil judaico», como diría él mismo, ni de otros gerifaltes merecedores de la maldición eterna. Aromana a Granada sus huertos recatados, sus jardines sonrientes, su vega deslumbrante; sus monumentos nos vuelven a los tiempos de aquellos árabes que tenían «el alma de nardo», en los versos de Manuel Machado, o a los de la España imperial. Y millares de combatientes por Dios y por la Patria, la constelan de grandeza que resalta sobre el paisaje ubérrimo, sobre los rinconcillos que nos envidia el mundo, sobre la hermosura de calles y plazas de gran urbe, sobre palacios y tiendas de rancia tradición o de golosos bastimentos, fruslerías o cosas de arte. Granada no sólo no está muerta o aletargada, como aseguran los equivocados pesimistas, sino que alienta con el resuello poderoso del león hispano.

Así, el acto de afirmación nacional, con toques de Fuero del Trabajo, que el Domingo de Ramos ha reunido a cuarenta mil criaturas con seiscientas banderas; y si el número os parece excesivo, rebajadlo como gustéis, que siempre pasarán de la mitad los hombres y los símbolos. ¡Hermoso Campo de

El popular

SEMANARIO EGABRENSE DE LOS MIÉRCOLES

los Cármenes, al pie de la montaña, al comienzo de la llanada ondulante y henchida de clamores, de muchedumbre, de músicas, de himnos, de jerarquía, de verdadero pueblo! Y en aquél, la auténtica voz de

principes de la Falange. Narciso Perales recuerda que «en esta España, limpia por la sangre de nuestros caídos, alumbra ya el Imperio»; las flechas y los yu-

(Termina en la plana anterior).

EN LA FIESTA DE LA UNIDAD...



El recuerdo hacia la figura de nuestro glorioso Ausente, no puede borrarse nunca porque la semilla de la heroica Falange dió los magníficos frutos que se están recogiendo en el camino del Imperio, del que José Antonio fué profeta con estas palabras inmortales:

«Nuestro régimen será un régimen nacional del todo, sin patrioterías, empalmado con la España exacta, difícil y eterna que esconde la vena de la verdadera tradición.»

Así definía la España que soñaba José Antonio Primo de Rivera, la España dura y áspera que ahora el Caudillo Franco conduce triunfante y victoriosa al aunar esfuerzos y voluntades y al unir a todos los españoles, bajo el mismo ideal noble y santo.

En el primer aniversario del Decreto de Unificación, brazo en alto, con el recuerdo hacia el Ausente, profeta del Imperio, gritemos como lo haría el mismo José Antonio: ¡Franco, Franco, Franco!

¡Arriba España!

¡Viva España!